



Capítulo 452

Echando un vistazo al interior

Había pasado exactamente medio día, desde que Su Yang comenzó a cultivar dentro de la cabaña con sus treinta y dos compañeras.

En estas 12 horas, había logrado cultivar con todas al menos cuatro veces, las había hecho llegar al clímax innumerables veces y había recuperado un tercio de su Qi Profundo.

Y sorprendentemente, aunque algunas de ellas tuvieron que descansar unas horas, ninguna de las treinta y dos mujeres que estaban dentro se había rendido del todo o abandonado la cama todavía.

Sin embargo, para Su Yang era evidente que más de la mitad de estas mujeres estaban cerca de su límite o ya lo habían alcanzado. Si continuaba cultivándose con ellas, no solo les dañaría el cuerpo, sino que también podría agobiar su mente.

"Veo que algunas de ustedes ya están al límite. Agradezco mucho su compañía y ayuda hoy, pero deberían irse antes de que les haga daño", les dijo Su Yang.

Sin embargo, se resistieron a marcharse.

—¡Su Yang, quiero seguir ayudándote! ¡Por favor! ¡Puedo con ello aunque duela!

—No quiero separarme de ti todavía, Su Yang... Sigamos cultivándo hasta que te recuperes por completo, ¿de acuerdo?

Si Su Yang fuera codicioso o simplemente no le importaran sus parejas, no dudaría en seguir cultivándose con ellas, hasta arruinar sus cuerpos. Pero como alguien que respeta a todas sus parejas, Su Yang se negó a hacerles daño.

Así que negó con la cabeza y dijo: «Entiendo lo que sientes y seguiría cultivándome contigo si pudiera, pero sé cuándo parar, y tú también deberías. Si continuamos, sin duda dañaré tu cuerpo, y eso es algo que no puedo soportar, sobre todo después de toda la ayuda que me has prestado».

Las mujeres intercambiaron miradas. Unos instantes después, asintieron.

Aunque se suponía que íbamos a ser quienes te ayudáramos, terminamos siendo quienes más lo disfrutamos. Gracias por aceptarnos.

Las mujeres le hicieron una reverencia antes de vestirse y salir de la cabaña.

Unos minutos después, la cama que albergaba a treinta y dos mujeres ahora sólo ocupaba a diez de ellas.





Una vez que la sala quedó en silencio, las diez mujeres restantes volvieron a cultivar con Su Yang. Tuvieron la suerte de permanecer a su lado, aunque solo fuera un poco más tiempo que las demás.

Mientras tanto, afuera, cuando Qin Liangyu notó que las mujeres salían, les preguntó: "¿Terminaron con sus asuntos?"

Ellas negaron con la cabeza y dijeron: "No, nos echaron".

"¿Qué?" Qin Liangyu se quedó sin palabras. ¿Por qué las echó Su Yang? ¿Acaso lo ofendieron?

"Si alguna de vosotras le ha ofendido, yo..."

Antes de que Qin Liangyu pudiera terminar su frase, fue interrumpida por las mujeres que salían: "No ha entendido bien, Jefa Qin. No hemos hecho nada malo. Hemos cultivado con él durante doce horas seguidas y nuestro cuerpo está al límite. Su Yang no quería dañarnos, así que nos dejó ir antes".

"Así es. Si también cultivaras con él, entenderías lo agotador que es gemir durante horas sin descanso."

"E-Eso es..." Qin Liangyu se quedó sin palabras.

"Por cierto, ¿está bien, Jefa Qin?"

Una de las mujeres le preguntó de repente:

"¿Por qué preguntas?" Qin Liangyu arqueó las cejas con desconcierto.

Luego la mujer se señaló la nariz y dijo: "Su nariz está sangrando, Jefa Qin".

"¿Qué?!"

Qin Liangyu se tocó la nariz rápidamente. Al ver sangre en sus dedos, se quedó paralizada. La causa de la hemorragia nasal era obvia: había estado pensando demasiado en cosas estimulantes.

"Estoy bien..." dijo mientras se limpiaba la sangre de la nariz.

"De todos modos, gracias por tu ayuda. Te recompensaré más tarde", dijo Qin Liangyu.

—No hace falta, Jefa Qin. Ya hemos recibido muchas recompensas.

"Si tú lo dices..."

Los deseos de Qin Liangyu se intensificaron aún más tras escuchar esas palabras. A este paso, podría reconsiderar también ser la pareja de Su Yang.

Unos minutos después, cuando estaba sola nuevamente, Qin Liangyu se quedó mirando la cortina que actuaba como puerta frente a ella.

'Detrás de esta fina capa, el Mayor Su y las demás están haciendo "eso" actualmente entre ellos...'





Qin Liangyu tragó saliva con fuerza y murmuró para sí misma: "No estaría mal si echo un vistazo, ¿verdad?"

Su mano se acercó lentamente a la cortina, temblando todo el camino. Un poco más y podría ver el interior.

¡No! ¡No debería hacer algo así!

De repente, Qin Liangyu retiró la mano y volvió a quedarse allí de pie en silencio.

Sin embargo, su deseo sexual se hizo cada vez más fuerte, casi como si estuviera poseída por un demonio lujurioso.

¡No puedo reprimir estos deseos! Pero si echo un vistazo, ¡quizás me ayude a tranquilizarme! ¡Solo miraré brevemente!

Con esta lógica en mente, las manos de Qin Liangyu comenzaron a regresar a la cortina que bloqueaba su vista.

Unos segundos después, con toda la mano temblando, abrió una rendija en las cortinas y echó un vistazo a la escena dentro de la cabaña.

Cuando Qin Liangyu vio la escena en el interior, sus ojos se abrieron de par en par por la sorpresa, y la flor entre sus piernas hormigueó con una sensación deliciosa.

A través de la pequeña abertura que hizo, Qin Liangyu pudo presenciar cómo una de las mujeres, con una expresión lujuriosa, cabalgaba desenfrenadamente sobre la erección furiosa de Su Yang. Y aunque no se oía ningún ruido debido a la formación de sellado de sonido, de alguna manera podía oír los gemidos de dicha de la mujer resonando en sus oídos, aunque solo fuera su imaginación.

¡Dios mío! ¿Llevan así medio día? ¡¿Qué tan enérgico es?! Qin Liangyu se quedó sin palabras.

Una vez que vio la escena candente en el interior, Qin Liangyu quedó instantáneamente hipnotizada, olvidándose rápidamente de su propia promesa de solo echar un vistazo rápido y continuó parada allí, durante muchos minutos, sin darse cuenta.

